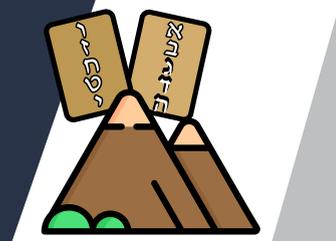


# MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: KI TETZÉ



AÑO 6 Nº 13

## ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:03

Viernes 25 de Agosto 2023

8 de Elul 5783



## TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman

¿Por qué el mundo está tan fascinado con las bodas? ¿Qué es exactamente lo que captura con tanta avidez la imaginación? Esperamos con ansiosa anticipación, nos vestimos, nos emocionamos en la ceremonia e incluso para los invitados a menudo puede ser una experiencia romántica. Una mujer que conozco asiste a todas las bodas que hago en mi sinagoga, ya sea que esté invitada o no. Ella siempre está ahí en la galería, mirando y disfrutando.

En parte, creo, es que una novia y un novio jóvenes que comienzan de nuevo traen consigo una sensación de esperanza. Especialmente para los veteranos mayores casados que pueden haberse vuelto algo serios y tal vez incluso hastiados, representa un nuevo comienzo, una nueva oportunidad y la oportunidad de hacerlo bien. El amor florecerá de nuevo y la esperanza brotará eternamente una vez más. Tal vez esperamos volver a inspirarnos.

El problema es que los cuentos de hadas están en los libros, las películas y tal vez de vez en cuando en el Palacio de Buckingham. Pero en el mundo real no cabalgamos hacia el atardecer y vivimos felices para siempre. El amor es una palabra de cuatro letras que trae otra a su paso, ¡TRABAJO! Sin trabajo, incluso el amor más ardiente no puede sobrevivir. La boda no es más que el comienzo de un viaje de por vida para aprender a comunicar, comprender, respetar y nutrir a nuestro cónyuge.

Incluso tenemos que aprender a pelear!

## ¿POR QUÉ DEBO ESFORZARME EN MI MATRIMONIO?

No importa cuántos años una pareja haya estado estable, harían bien en asistir a un curso de preparación matrimonial antes de casarse. Además de mejorar las habilidades de comunicación, también aprenderán sobre la resolución de conflictos. En cualquier sociedad, el conflicto de un tipo u otro es inevitable. Y hay una forma correcta y una forma incorrecta de discutir.

Nunca olvidaré una ceremonia de boda que llevé a cabo cuando el novio era el joven "más sensible" que había conocido. Simplemente se estaba desmayando por su novia. De hecho, me preocupaba que literalmente se derrumbara de amor bajo la jupá. En un momento de la ceremonia, mientras el coro cantaba, el fotógrafo se inclinó y me susurró: "Míralo, rabino. Nunca tendrás problemas con este."

Bueno, ¿qué debo decirte? Un año después, este mismo novio tuvo una aventura con la mejor amiga de su esposa. ¡Demasiado para el amor romántico como receta para la longevidad marital!

Recuerdo una pareja que una vez vino a verme por sus propios problemas matrimoniales. Le pregunté cuánto tiempo habían estado casados. 18 años. Pregunté cuánto tiempo habían estado teniendo problemas. 18 años. Pregunté qué habían hecho al respecto. Dijeron que habían seguido intentándolo. Dije que era como un tipo que conduce por la carretera y escucha un ruido en la parte trasera del automóvil, pero está decidido a llegar a su destino, así que sigue conduciendo. El rui-

do se hace más fuerte, pero él sigue conduciendo. Ahora, seguramente, la lógica simple sugiere que uno debe detener el automóvil, salir y ver qué está pasando. Y si el neumático se pincha, es mejor que lo arregles antes de dañar la rueda, el chasis y más.

También en el matrimonio, a veces tenemos que detenernos para solucionar el problema. Y si no podemos hacerlo nosotros mismos, debemos llamar a alguien calificado para que nos ayude. Seguir intentándolo por nuestra cuenta sin intervención profesional es lo mismo que el tipo que sigue conduciendo con su neumático pinchado. No va a ninguna parte rápido.

Demasiados hombres tienen esta actitud machista cuando se trata de consejería. "No estoy loco. ¡No voy a ir a ningún psiquiatra! ¿Quieres ir? ¡Anda tu!" Claramente, esa es una fórmula para el fracaso. Y la feliz verdad es que muchos matrimonios en dificultades se han salvado (y transformado en relaciones hermosas y duraderas) gracias a un período sostenido de asesoramiento con un terapeuta de confianza.

Por supuesto, el amor es natural. Pero también lo es la vida. La vida no siempre funciona en piloto automático. Los problemas y los asuntos inesperados surgen regularmente en la vida, y el matrimonio es parte de la vida. La vida requiere trabajo, y el matrimonio también. Pero cuando estamos dispuestos a trabajar por él, puede funcionar muy bien.

## EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



**[Dijo Moshé al pueblo judío:] "Cuando construyas una casa nueva, debes hacer una baranda en tu techo." (Devarim 22:8)**

Esta ley puede interpretarse de modo tal de aplicarla a una pareja de recién casados que se embarcan en el emocionante desafío de construir un hogar. La Torá brinda consejo a la pareja que comienza una etapa de la vida con responsabilidades y tareas que nunca han enfrentado antes. Esta nueva e intensificada focalización en el mundo físico representa un "descenso" comparado con sus anteriores vidas de solteros; por lo tanto, corren el riesgo de caer de su anterior nivel espiri-

## CONSTRUIR UN HOGAR JUDÍO

tual a menos de adoptar medidas preventivas.

Es por ello que deben "hacer una baranda", es decir, comprometerse a nuevos resguardos espirituales en la observancia de los mandamientos de la Torá, y no confiar solo en los resguardos que tenían antes. Mantener y aumentar el estudio de la Torá y el cumplimiento de sus mandamientos es lo que asegura que la euforia del día del casamiento continúe a lo largo de la vida de casados.

Likutei Sijot, vol. 2, págs. 384 y ss.; vol. 19, págs. 208 y ss.



## PARASHÁ EN 10"

Deuteronomio (Devarim) 21:10 - 25:19

La sexta sección del libro Deuteronomio continúa con el segundo discurso de despedida de Moshé al pueblo judío. Moshé evoca aquí diversos aspectos de la ley judía, comenzando por las leyes que rigen el comportamiento de los soldados judíos cuando salen (teitzéi, en hebreo) a la guerra.

Visita nuestra página:  
[jabad.org/uy/parasha](http://jabad.org/uy/parasha)

## ÉRASE UNA VEZ

Por Batia (Schochet) Lisker



Algunos niños miran televisión. Algunos juegan juegos de video. Otros leen una revista de historietas o una novela. Para mis hijos no hay mejor cosa que pasarse horas escuchando historias sobre cómo era yo cuando era niña. Especialmente disfrutaban escuchar sobre mi más vívida imagen de una tardía tormenta de nieve en el marzo canadiense, la noche de mi Bat Mitzvá...

Parada en el porche, mirando hacia arriba, observaba fascinada una cortina húmeda con un sin fin de copos de nieve cayendo. Danzando en círculos, intenté seguir el ritmo de la maravilla que se arremolinaba alrededor mío mientras la naturaleza parecía compartir mi contagiosa excitación. Preguntándome qué tenía la nieve gruesa y fresca que hacía que todo el mundo se callara repentinamente, disfrutaba la profunda quietud y paz mientras anticipaba la llegada de mi abuelo. De repente la puerta de casa se abrió y la voz de mi madre rompió mi ensueño.

- "Batia, te estás mojando. Te vas a resfriar. ¿Qué estás haciendo ahí afuera en la oscuridad? Ven adentro, tu cena de cumpleaños está casi lista".  
- "Estoy esperando a Saba (abuelo)", respondí. "No podemos empezar sin él".  
- "¿No ves que hay una tormenta de nieve?", preguntó. "Los caminos son peligrosos, los ómnibus hace horas que no están trabajando, hasta las líneas telefónicas están rotas.

## LA PROMESA

No va a poder llegar hasta aquí".  
- "Él está viniendo. Él dijo que iba a estar aquí para celebrar conmigo mi Bat Mitzvá y va a venir. No podemos empezar sin él", insistí.  
- "Por favor Batia", imploró mi madre, "Ya tienes doce años, es hora que crezcas. Sé madura y comprende que suceden cosas y por lo tanto no siempre es posible cumplir aún con las promesas mejor intencionadas". Dándose vuelta volvió a entrar a la casa.

Inhalando el claro y limpio aroma del aire, dejé que el silencio me confortara y los copos de nieve me abrazaran. ¿Por qué tenía que crecer si eso significaba comprender que la gente puede no cumplir con su palabra? ¿Nada era sagrado? En ese caso, era preferible quedarme como una niña. Los cristales de nieve, brillando como un millón de diamantes desparramados, me tentaron y no pude resistir acostarme y formar ángeles de nieve en la nieve recién caída. Riéndome tontamente cuando un copo de nieve entró en mi nariz, me senté.

Entonces, de repente, allí estaba él a la distancia caminando con pesadez a través de la fuerte ventisca de nieve: alto, tan alto que casi todos tenían que admirarlo, hombros anchos, sólido como una roca. Su brillante campera larga negra, sombrero de fieltro y barba de sal y pimienta encajaban perfectamente con el blanco y negro del paisaje. Tropezando, me esforcé para hacer mi camino hacia la entrada cubierta de nieve para reci-

birlo. Él no era de los que sonríen gratuitamente, por lo que la sonrisa que me dio cuando me vio me calentó por dentro. Sosteniéndome con sus manos robustas, me agarró antes que me resbalara y cayera. Abrazándolo, respirando el aroma de su ropa de lana mojada, me sentí segura.

- "¡Estás aquí! ¡Sabía que vendrías!", lloré, con lágrimas de alegría corriendo por mis mejillas.  
- "Por supuesto", respondió con su voz tranquila y resonante. "Dije que vendría. Ahora celebremos tu importante cumpleaños". Mirando a su cara vi una expresión de humor y brillo en sus profundos ojos azules detrás de su solemne expresión de cara de póker.

La puerta se abrió de golpe a los gritos sorprendidos de mis hermanos gritando "¡Saba está aquí!" y a los aromas que hacen agua a la boca de la cena gourmet que emanaban de la cocina.

Mientras mi padre ayudaba a mi abuelo a quitarse su ropa y botas mojadas, mi madre se dirigió a mi abuelo y dijo: - "Tuviste que caminar kilómetros en esta terrible tormenta para llegar aquí. Es peligroso, no tendrías que haberlo hecho. Ella hubiese comprendido si no llegabas".

Mi abuelo la miró y le dijo simplemente - "Cuando le dices a un niño que vas a hacer algo, lo haces. Sin excusas ni peros."

## ¿LO SABÍAS?



¿Quieres jugar a ser D-os? "Muy simple", dice el Talmud, y además, es una mitzvá: simplemente ve a visitar a un enfermo. D-os fue a visitar a Abraham cuando este estaba enfermo; así que cuando vas a visitar a un enfermo, estás haciendo lo mismo que D-os. En hebreo, este juego se llama bikur jolim. He aquí las reglas:

### Levantarle el Ánimo

Nada de ceños fruncidos ni de lágrimas ni de caras tristes. Todo eso no va a curar a nadie. Lo que tienes que hacer es ofrecerle una pequeña sonrisa, un poco de esperanza y, tal vez, unas cuantas risas. Apréndete algunas frases cómicas como: "¿Qué hace un cachorro-polluelo-pibe-jovencito como tú en un lugar como este?" o "¿Qué tal el servicio de habitaciones?". Cada vez que dibujes una sonrisa en tu rostro, ganarás puntos extra.

## VISITAR A LOS ENFERMOS

Por supuesto, tienes que ser consciente de cuándo estás "abusando de su hospitalidad". Si fuera así, dile al paciente el adagio jasídico: "Piensa en positivo y todo saldrá bien", y sin hacer ruido, sal de la habitación.

### Darle una Mano

Tu presencia misma es terapéutica, pero el paciente también tiene otras necesidades. Averigua de qué manera le puedes ser de ayuda. ¿Yendo de compras? ¿Llevándolo al médico? ¿O tal vez conviene que ordenes un poco la casa?

Programa tu visita con mucho cuidado. Si el paciente se encuentra en medio de un procedimiento médico o acaba de pasar por uno, es probable que no esté de ánimo para recibir visitas.

Hay veces en que las circunstancias no permiten visitas. En ese caso, puedes hacer bikur jolim visitando a la familia, ofreciendo tu ayuda y...

### Decir una Plegaria

La habitación en la que se encuentra el paciente es un lugar santo. Mientras estés allí, di una breve plegaria por su pronta recuperación, como por ejemplo: "Que D-os te cure en medio de todos los enfermos de Israel". O, en Shabat, "En Shabat está prohibido suplicar, pero la curación pronto va a llegar". Y cuanto te vayas, di un salmo o alguna otra plegaria.

Es una tradición pedirle a una persona santa que rece por el paciente. Puedes enviar un pedido de plegaria al lugar de descanso del Rebe.

## Alegría Desde la Raíz

La raíz de la palabra hebrea **simjá**, alegría, es S-M-J, y estas son también las letras que componen la palabra **Mashiaj** (M-S-J). Esto es un indicio del enorme poder de la **alegría** para acelerar la Redención.

Sijá de Parashat Tetzé 5748

## "Piensa bien y estará bien."

El Rebe Tzemach Tzedek

En bendita memoria de  
**Sr. Gabriel Bepalko Z"l**  
**גבריאל בן שאול ישראל ז"ל**

Por su querida familia.

En bendita memoria de

**Nisan Uri ben Avraham Itzjak Z"l**

**ניסן אורי בן אברהם יצחק ז"ל**

Dedicado por sus amigos.